
Ensayo fotográfico: La comunidad puertorriqueña en Nueva York en los años setenta

Jorge Santana

Jorge Santana es un destacado fotógrafo puertorriqueño de renombre internacional. Su estudio fotográfico, establecido en 1960, está considerado como uno de los mejores en el mundo. Ha realizado trabajos fotográficos para prominentes empresas y agencias de publicidad en Puerto Rico, Estados Unidos, Europa y Oriente.

Santana es natural de Santurce, Puerto Rico. Recibió un bachillerato en humanidades de la Universidad de Puerto Rico. Luego estudió fotografía comercial y se inició trabajando para el U.S. Air Force en fotografía aérea, mapas y artillería. Después se desempeñó como Jefe de Fotografía de Investigaciones Médicas con el U.S. Department of Health, Education and Welfare.

Aunque Santana domina a la perfección la fotografía comercial, corporativa y de imagen, también practica las demás áreas de la fotografía tanto en su ejecución como desarrollo creativo. Además de sus extraordinarias habilidades para la fotografía, Santana es reconocido como un talento creativo que aporta significativamente a todo proyecto publicitario desde el punto de vista conceptual, así como a su desarrollo e implementación.

Durante el verano de 1977, Santana viajó a Nueva York para documentar las condiciones socioeconómicas de la comunidad puertorriqueña, particularmente en Manhattan. Aunque sus fotos sobre este tema no se habían dado a la luz pública hasta ahora, constituyen un impresionante testimonio visual de las crudas condiciones de vida de los boricuas en la metrópoli, así como de su persistente identidad cultural.

Por un lado, Santana retrata la pobreza endémica, el desempleo crónico, la necesidad del chiripeo a través del comercio ambulante,

el severo deterioro de la infraestructura, el narcotráfico, la violencia callejera, la basura en las esquinas, la escasez de la vivienda y los deambulantes en la ciudad de Nueva York. Por otro lado, el lente del fotógrafo capta la sonrisa ingenua de una niña, el fervor religioso de una anciana, la estampa típica de un jíbaro transplantado, dos hermanos caminando de la mano, el clásico juego de dominó en la acera, un lechón asado en pleno Parque Central, la reafirmación nacional mediante la bandera monoestrellada, un hangar abandonado transformado en teatro popular y hasta un personaje disfrazado de Tío Sam que proclama: "*Kiss me, I'm Puerto Rican*". En circunstancias materiales sumamente precarias, sobreviven múltiples íconos de la diáspora boricua.

Por su extraordinario valor como documento histórico y por su indudable calidad artística, la *Revista de Ciencias Sociales* se enorgullece en publicar una muestra de la amplia colección de Santana sobre la comunidad puertorriqueña en Nueva York. Agradecemos la colaboración desinteresada del autor, así como la de su hijo, Axel Santana, del Laboratorio Fotográfico de la Biblioteca José M. Lázaro, de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras.

El Director





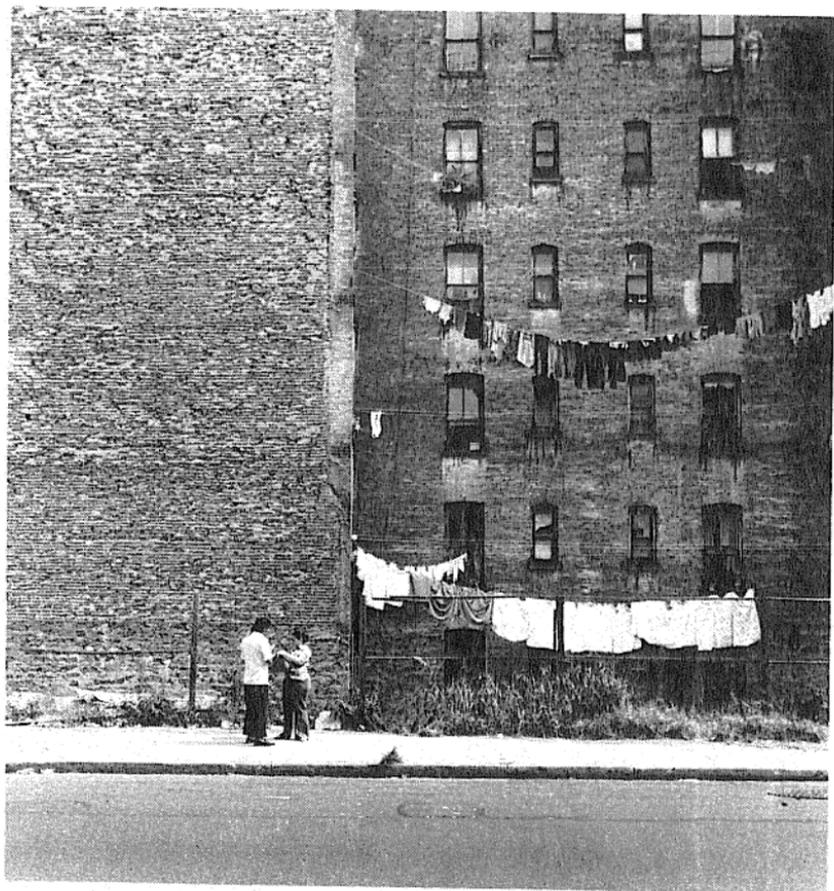


JORGE SANTANA











ENSAYO FOTOGRÁFICO



